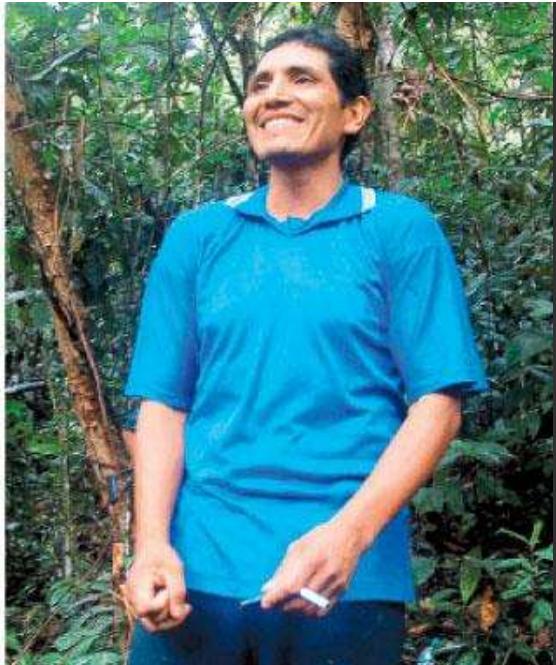


## Brigada Especial “Lobo” mordió a senderistas del Vraem donde sabía que más les dolería

Martes, 13 de agosto de 2013 | 8:51 am



el número 2. Orlando Borda Casafranca, "camarada Alipio", mando militar de SL del Vraem. 2. El Número 4. Martín Quispe Palomino, "camarada Gabriel".

**Zarpazo mortal. Los liquidados “Gabriel” y “Alipio” no solo eran los mandos militares más importantes de los narcoterroristas, sino también los de mayor confianza del jefe máximo, Víctor Quispe Palomino, “camarada José”. La cabeza de Sendero Luminoso se quedó sin brazos operativos.**

Ángel Páez

Por más de treinta años caminaron por el mismo sendero de extremismo y la violencia y en ese rumbo los sorprendió la muerte que ellos sabían que era lo único que los detendría.

Martín Quispe Palomino, “Gabriel”, y Orlando Borda Casafranca, “Alipio”, compartían mucho en común: eran de Ayacucho, uno de Chuschi, el otro de San José de Secce; se iniciaron desde muy jóvenes en la lucha armada, el primero en las alturas de Cangallo, en 1980, y el segundo en la selva de Llocchegua, en 1984, así que eran los más veteranos de la organización que se enquistó en el valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro ([Vraem](#)).

La muerte de ambos representa mucho más que la baja de los números dos y cuatro de la estructura senderista. Los camaradas “Gabriel” y “Alipio” eran los más importantes “cuadros” militares de la máquina de guerra que ensambló Víctor Quispe Palomino, “camarada José”, luego de la detención de **Óscar Ramírez Durand**, “camarada Feliciano”, el 14 de julio de 1999.

Víctor Quispe y sus hermanos Jorge, “camarada Raúl”, y Martín, “camarada Gabriel”, naturales de Chuschi –donde se inició la lucha armada de Abimael Guzmán en 1980–, fueron formados desde niños por su padre Martín Quispe Mendoza, uno de los fundadores de Sendero Luminoso en Ayacucho, en un campamento en la localidad de Umaru.

En cambio, Orlando Borda, “camarada Alipio”, fue reclutado por los senderistas en Llocchegua, en la chacra de un familiar que lo había contratado como peón.

## DE LA MISMA MATA

De “Alipio” se conoce la fecha y lugar exactos de nacimiento: 11 de enero de 1967, en Quinqui Ismuñay, comunidad del distrito de San José de Secce, provincia de Huanta.

En cambio, de “Gabriel” solo se sabe que nació en Chuschi, Cangallo, y es el hermano menor de “José”, que nació el primero de agosto de 1960; y de “Jorge”, que probablemente recién haya cumplido 50 años. “Gabriel” tendría entre 46 y 48 años.

Después de participar en las masacres de campesinos que se oponían a Sendero Luminoso en Lucanamarca (1983) y Soras (1984), Víctor Quispe y sus hermanos se concentran en la zona de Oreja de Perro y la selva ayacuchana, en el corazón del Vraem, al mando del “camarada Feliciano”, jefe del Comité Regional Principal (CRP), que comprendía Ayacucho, Huancavelica y Apurímac. Con la detención de [Abimael Guzmán](#) en 1992, “Feliciano” rompió con este, desoyó el “acuerdo de paz” con el régimen de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos y prosiguió con la lucha armada. Como parte de la operación de captura de “Feliciano”, en 1999 fue detenido Jorge Quispe Palomino, “camarada Raúl”, convirtiéndose en colaborador del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) para un plan de rendición de los remanentes senderistas ubicados en el Vraem, dirigidos por “José”, “Alipio” y “Gabriel”.

## HERMANOS DE SANGRE

El SIN dejó que “Raúl” se dirigiera al Vraem para convencer a su hermano “José” de entregar las armas. Pero “Alipio” lo disuadió con un plan para asestar un golpe letal al SIN y matar a “Raúl” por traidor y delator. A cambio de salvar su vida, “Raúl” aceptó engañar a sus protectores del SIN, a los que les dijo que todo estaba listo para recoger a sus compañeros rendidos. El dos de octubre de 1999, un helicóptero Mi-17 llegó a Anapati, Satipo, para recibir a los senderistas arrepentidos. Sin embargo, la aeronave fue emboscada y volada. Murieron seis militares. A “Raúl” le perdonaron la vida, pero “Alipio” desde entonces no confiaba en él.

Esto explica por qué cuando la dirigencia del senderismo en el Vraem decidió abrir un nuevo frente de guerra en la provincia cusqueña de La Convención, como estrategia para reducir la presión de las Fuerzas Armadas en el Vraem, encargó a “Alipio” ejecutar el plan. A su vez “Alipio” escogió a “Gabriel”, el menor de los Quispe Palomino, como jefe militar de la nueva zona de combate, y dejó de lado a “Raúl”.

El secuestro de 40 trabajadores de Camisea, la destrucción de un helicóptero de la Policía y el asesinato de ocho efectivos durante la “Operación Libertad”, el incendio de tres helicópteros de una empresa privada y el incineramiento de maquinaria pesada de la constructora de la carretera Huamanga-San Francisco, fueron acciones ejecutadas por “Gabriel” y “Alipio” y hay testimonios fotográficos de la mayoría de estos hechos.

La **Brigada Especial Antiterrorista "Lobo"** conocía las diferencias en la dirección senderista del Vraem y las explotó. Al dar muerte a Víctor Castro Ramírez, “camarada William”, el cinco de septiembre del 2012, muy cerca de Llochegua, la brigada encontró entre sus pertenencias documentación vital sobre las entrañas de la organización narcoterrorista. Ahora sabía con certeza que si neutralizaba o eliminaba a “Gabriel” y “Alipio”, Sendero Luminoso del Vraem estaría prácticamente terminado. ¿La razón? “José” y su hermano “Raúl” no son operativos, su experiencia militar es poco significativa en comparación con los veteranos “Gabriel” y “Alipio”.

Se repite una situación similar a la del ex jefe del Comité Regional del Huallaga Florindo Flores Hala, “camarada Artemio”. Al perder a sus principales mandos militares “Clay”, “JL”, “Piero” e “Izula”, reclutó a jóvenes inexpertos sin convicciones políticas ni ideológicas, fáciles de captar por parte de las fuerzas del orden. Ese fue el final de “Artemio”, no contar con hombres de confianza.

De esa experiencia con “Artemio”, preso el 12 de febrero del 2012, se formó la Brigada Especial Antiterrorista “Lobo”.

“José” y su hermano “Raúl” saben que las muertes de “Gabriel” y “Alipio” implican también un gravísimo problema de infiltración porque se supone que los “mandos militares” senderistas se ocultaban en un refugio inexpugnable. “Lobo” mordió al “camarada José”, jefe terrorista del Vraem, donde sabía que más le dolería.